

A: “Al oír esto, todos en la sinagoga se llenaron de ira. Se levantaron, echaron a Jesús fuera de la ciudad y lo llevaron a la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para arrojarlo por el precipicio» (Lc 4, 28-29). La primera homilía de Jesús es tan desafiante para Su comunidad de origen que quieren matarlo, y nos recuerda que, si vamos a ser cristianos, vamos a decir la verdad con amor, pero la gente seguirá estando tan enojada que querrán hacernos daño.

N: Durante los últimos dos meses, hemos tenido homilías muy alentadoras: cuatro homilías en diciembre sobre el consuelo y la desolación; el Padre transformando nuestras debilidades en fortalezas; algunos sobre humildad, intimidad y tres homilías llenas de esperanza para preparar el nuevo año. Ahora es el momento de un mes de desafíos, a partir de hoy, y durante todo febrero, tendremos nuestra temporada anual provida, que será deliberadamente desafiante, porque, si no lo es, no estamos predicando a Jesús.

S: La Primera Lectura y el Evangelio tratan sobre ser un profeta, y recordamos que un profeta en la Biblia no es principalmente alguien que predice el futuro, sino que habla la palabra de Dios. Jeremías escribe: “Vino a mí la palabra del Señor, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieras te santifiqué; Te nombré profeta de las naciones” (Jer 1:4-5). Cada cristiano es llamado por Dios para hablar de Su verdad y amor, y nuestro llamado comienza en la mente de Dios antes de que fuéramos creados. Es por eso que vamos a hablar sobre provida en el próximo mes. Esta es nuestra misión.

- “Por tanto, ceñid vuestro lomo; levántate y dile al pueblo todo lo que te mando. No te derrumbes delante de ellos, o yo te quebraré delante de ellos. Y yo por mi parte te he puesto hoy como ciudad fortificada, columna de hierro y muro de bronce contra toda la tierra... Ellos pelearán contra ti; mas no prevalecerán contra vosotros, porque yo estoy con vosotros, dice Jehová, para libraros” (17-19). El Padre siempre nos dice la verdad. La pregunta es: ¿Diremos la verdad unos a otros? Todos tenemos miedo y nos autocensuramos (Para mí, siempre solía ser que nunca era un buen momento para hablar de la enseñanza de la Iglesia sobre la sexualidad. Y me preguntaba cómo presentarla cuando lastimaría a algunas personas sinceras), y cuando lo hacemos, vendemos nuestras almas, en sentido figurado. Nos separamos del Padre, eso es lo que significa cuando Él nos dice: ‘Te quebrantaré delante de ellos’. Pero, si elegimos decir la verdad, Él nos fortalecerá. Seguiremos sufriendo, pero no seremos vencidos.
 - Me encanta lo que dice Dave Rubin. ¿Recuerdas a Dave? Es el ateo gay que dice muchas verdades y tiene más coraje que la mayoría de los católicos. Él dice: "Una vez que superes tu primer mobbing, estarás bien" (<https://www.youtube.com/watch?v=KthsUtXZkOE>).

En el Evangelio, Jesús les dice a las personas en la sinagoga que las bendiciones de Dios no van para ellos, sino para los gentiles no judíos. Él dice: “La verdad es que había muchas viudas en Israel en el tiempo de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre sobre toda la tierra; pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a

una viuda en Sarepta de Sidón (Lc 4:). Un erudito señala que la audiencia de Jesús eran buenos judíos, y se sentían especiales

<https://thesacredpagearchive.blogspot.com/2019/01/the-readings-for-this-sunday-show-both.html>); siguieron las creencias populares de la época que decían que las bendiciones de Dios eran solo para ellos, aunque eso no es lo que enseñan las Escrituras. Su otro problema era que no tenían fe en Jesús.

- Y esos son nuestros dos grandes problemas: cuando se trata de elegir la filosofía de Jesús o la del mundo, estamos tentados a seguir la del mundo. Para nosotros, la mayor amenaza a nuestra fe es seguir el pensamiento y la cultura popular. El comportamiento conformista es parte de la condición humana (Luke Burgis & Joshua Miller, *Unrepeatable*, 33); queremos ser queridos, encajar, ser aceptados, no podemos escapar de esto. La pregunta es: ¿A quién nos vamos a conformar?

A: Entonces, hoy me voy a centrar en tres principios de Jesús que contradicen lo que cree nuestra cultura.

1) La salud espiritual es más importante que la salud física. Jesús dice: “No temáis a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; temen más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mt 10:28).

Hemos mencionado esto antes, pero muchos de ustedes todavía hablan de cómo COVID es lo peor en este momento. Eso puede tener sentido si no eres cristiano. Pero, si seguimos la enseñanza de Jesús, ¿no es entonces peor la muerte eterna que la muerte física?

- Seamos claros, no estoy diciendo que seas físicamente imprudente o que corras riesgos innecesarios con tu cuerpo o tu salud. Lo que Jesús

nos dice es que no le temamos al COVID; puede ser difícil, pero ¿podríamos al menos intentarlo? Una forma sencilla de hacerlo es dejar de hablar de ello, a menos que haya una razón real. Jesús nos está diciendo que temamos más al pecado que a la enfermedad.

- Santo Domingo Savio tenía un lema: “Muerte antes que pecado”. ¿Esto tiene sentido? Recuerde que aquí estamos hablando de principios. Los padres hacen todo tipo de cosas para proteger a sus hijos del COVID, pero no hacen tanto cuando se trata del pecado. Por ejemplo, deberíamos tener más miedo a la pornografía para nuestros hijos que al COVID.
- Escucho las cosas más tontas, “Bueno, si no tienes tu salud, ¿qué tienes?” ¿Tu carácter, tu alma, tu virtud?
- Una vez que nos enamoramos de Jesús, preferimos morir antes que cometer un solo pecado venial, porque el pecado tiene consecuencias eternas, mientras que el COVID tiene consecuencias temporales. Incluso los efectos de la muerte son temporales, porque el alma es eterna y todos obtendremos nuevos cuerpos, ya sea en el cielo o en el infierno.

2) Segundo Principio: Cuando mueren nuestros seres queridos, la gran, gran mayoría de ellos no van al cielo, pero esperamos al purgatorio. Esto va en contra de lo que todos dicen: “Ahora están en un lugar mejor”, es decir, el cielo. Según la Biblia, solo hay tres posibilidades cuando morimos: vamos al infierno, al purgatorio o al cielo. Ahora, como no podemos juzgar las almas de las personas, esperamos que nadie vaya al infierno, pero Apocalipsis dice:

"Nada inmundo entrará en él" (21:27), refiriéndose al cielo. Ha sido la enseñanza de la Iglesia durante siglos que solo los santos van al cielo. Por eso necesitamos el purgatorio.

- Cuando mi papá, mi abuela y todos los sacerdotes que conozco murieron, no asumí que ninguno de ellos fuera directamente al cielo. Estaban lejos de ser santos. No asumo que iré al cielo. Entonces, permítame ser más directo: sus seres queridos adultos que han muerto probablemente no fueron directamente al cielo. Esperamos que hayan ido al purgatorio, y eso no está mal porque eventualmente serán purificados e irán al cielo.
- Esta falsedad de que nuestros seres queridos han ido directo al cielo ha llevado a una enfermedad mayor que el COVID, la enfermedad de la mediocridad espiritual, que tiene repercusiones eternas. Debido a que la mayoría de los católicos de hoy piensan que van directamente al cielo, holgazanean y no ponen todo su corazón en convertirse en santos.
- Volvamos a las palabras de Jesús: “Ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y son pocos los que la hallan” (Mt 7:13-14). Aclaremos estas palabras: Jesús está diciendo que la mayoría de la gente elige el infierno porque es fácil. Pero el camino de la perfección, de amarlo sobre todas las cosas, de amar como Él ama, es duro, y pocos lo eligen.
 - Si queremos decir que nuestros padres y abuelos fueron directo

al cielo, no solo es falso, esto perjudica a la próxima generación, porque ahora asumen que llegar al cielo es fácil, y no lo intentan. Nos hacemos sentir bien con la generación pasada y lastimamos a las generaciones futuras.

3) Tercer principio: la misa dominical es una grave obligación moral para los católicos. Jesús murió por nosotros, y antes de hacerlo, dijo: “Haced esto en memoria mía” ⁰. También dijo: “Ciertamente os digo, que si no coméis la carne del Hijo del hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros” (Jn 6:53). Hemos hablado de esto durante años. Probé el enfoque suave y luego el enfoque más directo. No estoy aquí para obligarte. Solo estoy aquí para señalar los principios de Jesús.

- Dos puntos que quiero resaltar: Como tu pastor, no estoy aquí para hacerte sentir bien, estoy aquí para hacerte mejor. Quiero que te sientas bien, pero no a costa de dejarte pecar. Empiezo a tener dudas sobre si todos están haciendo todo lo posible para venir a la misa dominical. No me refiero a aquellos de ustedes que intentan sinceramente y luchan; nunca pones excusas, así que sé que eres sincero. No me preocupa si faltaste a misa si estabas enfermo, esa es una excusa legítima. Estoy hablando de aquellos de ustedes que ponen excusas y no parecen tomárselo lo suficientemente en serio. Vienes a misa y luego me dices que en línea es una alternativa aceptable. Estoy empezando a dudar de los padres que tienen a sus hijos en las escuelas completas, pero no vienen a Misa. ¿Ha visto nuestras Misas de los sábados por la noche y la Misa el domingo a las 4 p.m.? ¿Sabes lo vacías que están? Si hay

más, por favor díganmelo.

- Una vez saludé a una madre después de la misa e inocentemente le dije: “¡Qué bueno verte! No te vi cuando estaba en el santuario. Ella dijo que estaba allí, pero dudé. ¡Así que revisé las cámaras de seguridad y apareció cinco minutos antes de que terminara la misa! ¡Y mintió delante de su hijo! Esta historia es emblemática de padres que se saltan misa y ponen excusas, lo que equivale a mentirles a nuestros hijos.
- Segundo punto: Eventualmente vamos a elevar los estándares aquí para los Sacramentos. La forma en que celebramos la Confirmación se ha convertido en una broma, donde los estudiantes de 7^o grado se saltan misa todo el año y, de repente, es seguro venir para la Confirmación; esto ha sucedido en los últimos dos años y no es lógico. Cosas similares suceden con la Comunión y el Bautismo. Necesitamos elevar los estándares para cumplir con los estándares de Jesús. Si vamos a profesar nuestra fe en Jesús en la Confirmación, al menos debemos obedecer Su mandamiento de ir a Misa todos los domingos.

V: Esta es una buena noticia, porque la verdad nos hace libres. Y es maravilloso que podamos hablar las duras verdades de Jesús de la manera en que El lo hizo.

Durante las próximas cuatro semanas, las homilías provida hablarán de la misericordia de Dios, pero también de Su verdad. Vamos a subir la temperatura aún más que en años anteriores, porque esa es nuestra misión como profetas. Para aquellos de ustedes que son nuevos, espero que esto no

los abrume. Hemos llegado a esto después de años de crecimiento, así que espero que puedan entender dónde estamos. Al igual que el año pasado, vamos a mostrar fotos de abortos, para que se sepa la verdad. Haremos esto la próxima semana, así que, padres, les dejo a ustedes si permiten que sus hijos vean estas imágenes. Usted sabe mejor que yo. Haremos la homilía y luego le avisaremos justo antes de mostrarlos, para que pueda hacer la llamada en ese momento.

- Que Jesús nos bendiga a todos y nos ayude a predicar y a vivir como Él.